

GRAZALEMA, DESTINO SINGULAR PARA VIAJEROS POR RONDA (Primera mitad del siglo xx)

JOSÉ MANUEL AMARILLO VARGAS
(Sociedad Gaditana de Historia Natural)

RESUMEN: El hallazgo de dos libros de visita que existieron en la desaparecida Fonda Dorado (desde finales del XIX a 1941) de Grazalema, nos ha dado una valiosa y desconocida información sobre numerosos viajeros, algunos de reconocido nombre y otros no, que desde su estancia en Ronda hicieron una “aventurera” excursión a la aislada población de Grazalema. También algunos propietarios de hoteles rondeños pasaron por la Fonda para conocer, *in situ*, las comodidades de aquel establecimiento. En abril de 2019 se publicó un libro sobre estos libros de visita, aunque no se pudo incluir todo lo reseñado; incluso posteriormente a la publicación se han seguido obteniendo datos inéditos sobre viajeros que pasaron por Ronda y Grazalema.

PALABRAS CLAVE: Grazalema, Ronda, Fonda Dorado, viajeros, artistas, naturalistas.

SUMMARY: The discovery of two Visitors' Books that were kept in the, now obsolete, guest house 'Fonda Dorado' in Grazalema (from late XIX to 1941), has given us valuable and previously unknown information about numerous travellers, some of them with recognized names and unknown. As, from their stay in the larger town of Ronda, they made an 'adventurous' excursion to the isolated mountainous village of Grazalema. Some owners of the hotels in Ronda also travelled to the 'Fonda Dorado' to see for themselves the comforts of this establishment. A book about these visitors' comments was published in April 2019. Although not all of them could be included; after publication, further data on these travellers passing through Ronda and Grazalema has been obtained.

KEY WORDS: Grazalema, Ronda, Fonda Dorado, travellers, artists, naturalists.

Antonio Molina Saborido nació en Grazalema en 1880. Era conocido por sus amigos y familiares como *don tranquilo*, por su carácter apacible y bonachón. La que sería su mujer se bautizó como Francisca de Paula Julia Dorado Vázquez; hija de Juan José Dorado Navarrete, industrial de la villa de Grazalema (al propietario de un negocio, como por ejemplo una fonda, se le calificaba como industrial o fondista) y de María Antonia Vázquez Vázquez (apellido muy común en el pueblo), *dedicada a la ocupación de su sexo*, como solía recoger el secretario del Juzgado de Grazalema en los registros de mujeres sin oficio dedicadas a su casa. Nació Francisca en abril de 1873 en el n.º 11 de la calle del Hospital, hoy calle José María Jiménez. Era nieta de Rafael y Severa, y de Antonio y Ana; los cuatro abuelos, todos de Grazalema. Una vez casados Antonio y Francisca, y suponemos que fallecidos o retirados los padres de ella y su hermana mayor, se hicieron cargo del negocio familiar, la Fonda Dorado, a la que con esmero y dedicación dieron fama, por lo que llegó a ser la mejor del pueblo.

No era habitual que la fonda de un pequeño y aislado pueblo tuviese un libro de visitas en aquellos primeros años del siglo xx. España era un país que en 1920 tenía un alto índice de analfabetismo; se estima que en zonas rurales podía llegar al 70% de la población. Ciertamente es que la clase pudiente, la que podía viajar, sí era letrada. Mas aún los extranjeros, que con los británicos a la cabeza inventaron el viajar por el

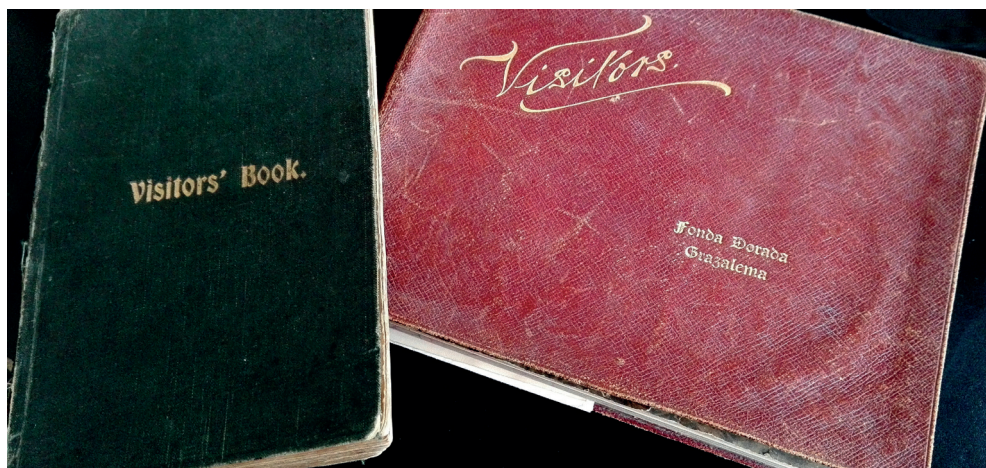


Figura 1. Libros de visita de la Fonda Dorado

mero hecho de cambiar de lugar y conocer nuevos sitios. Por eso la idea de “colocar” un libro de visitas, en una pequeña y humilde fonda de un pueblo entre escarpadas montañas, tenía que venir de un inglés. Aunque la Fonda Dorado gastase algunas pesetas en unos escuetos anuncios, la mejor campaña que pudo tener aquel establecimiento limpio, coqueto y cordial fueron los propios libros de visitas. Cuando un huésped leía lo escrito por los que ya habían pasado por allí, y el 99 % eran magníficas opiniones (apenas hemos encontrado un par de comentarios con quejas que, como se verá, rozan la cursilería) se acrecentaba el buen nombre de la Fonda Dorado. Los viajeros marchaban de allí para contar las bondades de la Fonda a familiares, amigos, compañeros de trabajo y cualquier otro viajero con el que coincidieran en otro destino. También las buenas relaciones con hoteles de Gibraltar y de Ronda (veremos cómo hoteleros de ambas ciudades visitaron la Fonda), sobre todo con los de esta última población, como el Reina Victoria y el Royal, ambos en manos inglesas, hacían que la Fonda fuese destino de clientes que llegaban de excursión, desde la ciudad del Tajo, para conocer el tipismo de la bella y aislada Grazalema. Aunque no todos los viajeros pasaban antes por Ronda. También un buen número de los que llegaban –los que gustaban más de andar y recorrer la Sierra– lo hacían directamente bajándose del tren en las estaciones de Benaoján y Montejaque, incluso en la más lejana de Cortes de la Frontera.

Esta situación de villa típica y aislada de la civilización –no solo de Grazalema sino también de otros pueblos de la Sierra– fue convenientemente exagerada y explotada turísticamente por los diferentes gobiernos del país. Como ejemplo, en el *Anuario de Turismo de Cádiz y Provincia*, de 1935, se difundía el siguiente texto:



*Figura 2. Fachada de la Fonda Dorado
(postal colección del autor)*

Estas poblaciones son dignas de ser declaradas monumentos nacionales, especie de reserva del ambiente típico, para que no pierdan su carácter. Bornos, Zahara, Grazalema, Villaluenga del Rosario, evocadoras de la España que se fue, de nuestra Andalucía. Rincones dormidos en los que vive nuestro estilo y se puede aún sentir su ambiente, y reconstituir su vida. Restos aislados, que dan el verdadero carácter español-andaluz, la fisonomía exacta de los pueblos morisco-toledanos. Típico carácter en las calles, en las casas, en los rostros, en los guisos, cocina sólida, grata y abundante, cerdo, caza, pan moreno, vino de la tierra, tortas y dulces moriscos. En Grazalema tejidos populares, mantas y telas de lana, en Ubrique cueros trabajados a mano, en Villaluenga gratísima impresión de inocencia.

La cercana Ronda formaba parte de una ruta o viaje clásico por Europa que los anglosajones adinerados denominaron el *Grand Tour*. En sus inicios –siglo XVII– el *Grand Tour* discurría solo por la Europa clásica, principalmente Francia e Italia. Si se disponía de más tiempo y dinero –jun *Grand Tour* podía durar hasta cuatro años de viaje!–, se llegaba hasta Grecia y Tierra Santa. Inicialmente surgió como un itinerario formativo para los jóvenes anglosajones que así complementaban sus estudios en la universidad. Con la llegada de la época romántica, la ruta se amplió con otros destinos, como la propia Andalucía (Ronda, Sevilla, Córdoba y Granada). Una tierra exótica y cercana a la vez, con el atractivo de los vestigios dejados por romanos y árabes. La facilidad de tener un puerto bien comunicado con la metrópoli, como era Gibraltar, y el tipismo de poder recorrerse a caballo primero –vía Gaucín, donde existió el Hotel Inglés, también con libro de visitas– y en tren después, hizo de Ronda una primera etapa clásica del *Grand Tour* desde mediados del siglo XIX. La ciudad fue tomando fama cuando los primeros viajeros contaron las maravillas de aquel camino, que pasó a llamarse “el camino inglés”, con pueblos y gentes anclados en el tiempo, con la fascinación de cruzar por un hermoso paisaje de montaña y con la emoción de poder cruzarse con un bandolero –algo que se arreglaba con tabaco y una recompensa– o un grupo de contrabandistas –contaba el ornitólogo W. Verner que cuando se topaba con ellos resultaban gente cortés, alegre y bromista que solo temía a los carabineros–. Con estos ingredientes el atractivo era extraordinario para cualquiera que cultivase las artes –escritores, pintores, poetas, dibujantes, los primeros fotógrafos...– o las ciencias –botánicos, ornitólogos, geólogos...–, sin olvidar otra clase de viajeros, como los cazadores, montañeros, militares, políticos, etc. También para los muy ricos, deseosos de presumir haber realizado, al menos una vez en la vida, el *Grand Tour* por Europa continental. De todos estos orígenes sociales pasaron viajeros por la Fonda Dorado de Grazalema. Puede que fueran los últimos viajeros románticos de una época que acabaría, para nuestro país, con los

tristes sucesos de la Guerra Civil y sus consecuencias, un largo paréntesis que dejaría a un lado nuestra geografía como destino de viajes.

Fueron dos los libros de visita o *guestbooks* que tuvo la Fonda Dorado entre 1920 y 1941. Ambos fueron regalados a los Molina Dorado por William A. Deakin, un joven procedente de Loughborough, mediana ciudad del centro de Inglaterra cerca de Leicester. El primero, con tapas negras, comenzó a escribirse en 1920. El segundo, con tapas rojas y personalizado para la Fonda, tuvo que esperar, guardado por Antonio y Francisca, hasta abril de 1935, cuando se completó el anterior. Luego apenas fue usado por el devenir de los acontecimientos históricos y por el cierre de la Fonda en 1941. Los viajeros que se alojaron en la Fonda durante aquellos años fueron dejando sus comentarios y firmas en ambos libros. Pasaron por allí por diferentes motivos, pero principalmente por tres: la búsqueda de una población pintoresca y en un paisaje aislado; el encuentro con una naturaleza poco conocida y con especies únicas; y el atractivo de subir a montañas suficientemente altas, bastante accesibles y con un magnífico clima. También pasaron por allí otras personas que podríamos denominar mejor como visitantes circunstanciales que llegaron o pasaron por Grazalema por cuestiones laborales o buscando mejorar su salud. Artistas, naturalistas y viajeros en general, muchos de ellos que repitieron visita.

Nuestra comunicación en este III Congreso Internacional de Historia de la Serranía de Ronda es un repaso a aquellos viajeros y viajeras para los que Grazalema, gracias a la Fonda Dorado, fue una excursión opcional o visita recomendada desde la cercana ciudad de Ronda, entre ellos:

- CONNIE Y H. KING (9 octubre 1922). Matrimonio que realiza una excursión desde Ronda pasar el día en Grazalema. Almuerzan en la Fonda Dorado y quedan con tan grata impresión que esperan volver para un estancia más larga.
- JUAN CARANDELL junto con otros profesores y alumnos del Instituto de Cabra, Córdoba (marzo 1923). Acompañados por Diego González Jiménez y Adolfo Rivero, ambos eran maestros en Ronda y actuaron como guías en la Serranía.
- LUIS CEBALLOS y MANUEL MARTÍN BOLAÑOS (febrero 1928). Ingenieros de montes, botánicos y naturalistas. Vivieron varios años destinados en Ronda, desde donde accedían con facilidad a las más altas sierras de Cádiz y Málaga para su reconocimiento botánico y forestal. Martín Bolaños conoció en Ronda a la institutriz inglesa Beryl Sason, con quien acabaría casándose.
- ERNEST STEPHEN LUMSDEN (diciembre 1922). Visitó varias veces Grazalema, ya que empieza escribiendo su admiración por un lugar *que ya bien conozco*.

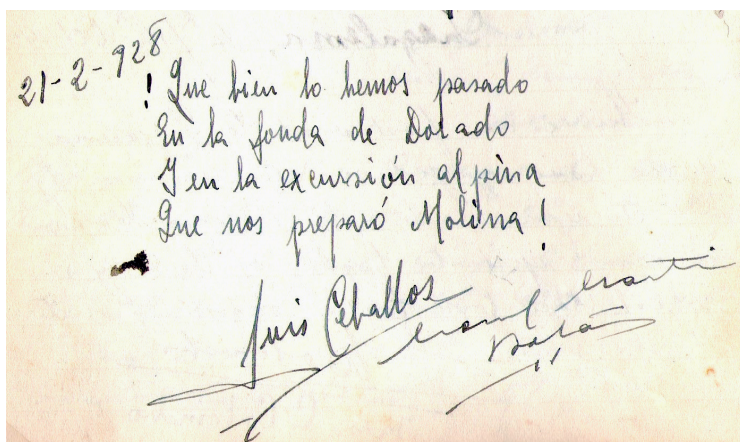


Figura 3. Reseña manuscrita de Ceballos y Martín Bolaños

Junto a su firma escribe su dirección, en el n.º 42 de York Place, Edimburgo. Lumsden (1883-1948) fue un distinguido pintor, notable grabador y autoridad en este arte. Fue miembro de numerosas academias y sociedades artísticas británicas. En 1925 publicó el que se considera primer gran tratado sobre la técnica del grabado, titulado *The Art of Etching*.

- VIOLET OAKLEY Y EDITH EMERSON (marzo 1923). En el hotel Reina Victoria les recomiendan una visita-excursión en coche a Grazalema para pasar el día. Allí se avería el coche y no pueden volver a Ronda, por lo que deciden pasar la noche en la Fonda Dorado. A medianoche oyen una voz



Figura 4. Cliffs and Cactus, 1923. Grabado de Lumsden

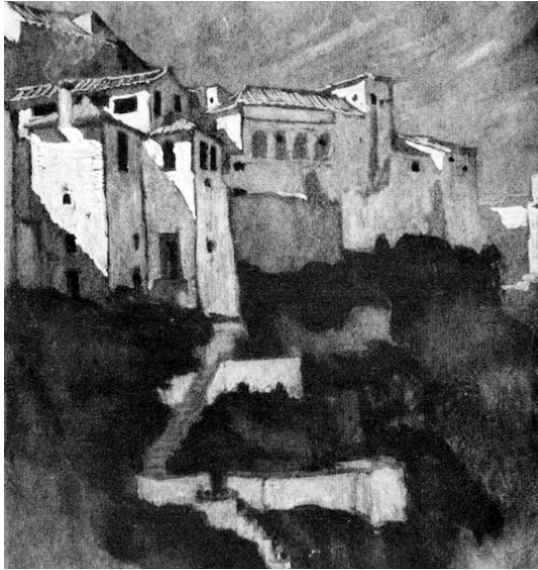


Figura 5. Ronda, 1923, por Violet Oakley

inglesa en el vestíbulo; es la directora inglesa del Hotel Reina Victoria, que acaba de llegar desde Ronda para que puedan volver en un magnífico Rolls-Royce, aunque finalmente deciden quedarse.

- MOFFAT LINDNER y FAMILIA (abril 1923). Pintor inglés de paisajes nacido en Birmingham (1852-1949). En un listado de sus obras aparecen pinturas realizadas por diversos países de Europa. Una de ellas, titulada Tajo de Ronda, está fechada en 1923.
- ALBERT SHELDON PENNOYER (julio 1925). Pintor estadounidense. Volvería a Europa durante la II Guerra Mundial como miembro de la Comisión Aliada de Monumentos, Bellas Artes y Archivos.
- HÉCTOR J. POSSO y SEÑORA, junto con la rondeña JULITA BERUTICH (septiembre 1937). Posso y su esposa vienen desde Gibraltar y señalan que son propietarios del Grand Hotel Gibraltar. Deja una breve reseña en español: *Encantado con la visita*. Les acompaña Julita Berutich, que viene desde el Hotel Royal de Ronda (propiedad de su familia).
- DOROTHY E. STEVENSON (1927-1933). Asidua a la Fonda que llegaba siempre desde Ronda: a pie, en automóvil, a caballo..., y con diferentes personas: matrimonios, grupos, aristócratas (familia Larios), por lo que podría tratarse de una guía con base en Ronda.
- RAFAEL GARCÍA PALACIO (1930-1934). Acompañante habitual de viajeros por Grazalema. En la primavera de 1933 llega acompañando a la neoyorquina



Figura 6. Hotel Royal, Ronda (desaparecido)

Elizabeth Thompson, que cuenta haber descubierto Grazalema un maravilloso día de abril: *Siempre recordaré Grazalema y Ronda gracias a Rafael García.*

- BENTLEY BEETHAM (marzo de 1927). Alpinista británico que estuvo durante más de 15 años visitando y recorriendo la Serranía y Doñana. Expresa que *Grazalema ha cambiado mucho, sobre todo ahora que se ha abierto la carretera de Ronda.*



Figura 7. Arriero rondeño, de B. Beetham

Cistes híbrides de Ronda

par

OSCAR E. WARBURG

Sur la route entre Ronda et Grazalema, à quelques kilomètres du dernier:

- × *C. Aguilari* Pau (*C. ladaniferus* × *C. populifolius**).
- × *C. nigricans* Pourr. (*C. populifolius** × *C. monspeliensis*).
- × *C. corbariensis* Pourr. (*C. salviifolius* × *C. populifolius**).
- × *C. florentinus* Lam. (*C. salviifolius* × *C. monspeliensis*).

* Observation. Le *C. populifolius* à cette station varie entre le type et le *C. populifolius* var. *lasiocalyx* Willk. Les plantes n'étaient pas en fleur à l'époque de notre visite (avril de 1930), ce qui rendait difficile l'identification de la variété qui jouait le rôle de parent dans les hybrides avec *C. populifolius*. Elles n'ont encore fleuries dans mon jardin.

Figura 8. Artículo de Warburg en la revista botánica Cavallinesia, 1931

- WILSON HENRY IRVINE Y FAMILIA (marzo de 1929). Cotizado artista estadounidense cuyos cuadros cuelgan en museos de renombre. En 1929 viajó por Europa para pintar la Costa Azul y el sur de España. En Ronda quedó impresionado por la ciudad y su entorno: el puente del Tajo, las calles adoquinadas y los patios. Fue de excursión a Grazalema aconsejado por un amigo, también pintor.
- WILLIAM CURTIS GREEN (abril de 1933). Pasa una jornada en Grazalema desde Ronda. Curtis Green (1875-1960) fue un afamado ingeniero y arquitecto británico, sobre todo de presas eléctricas y edificios públicos. También pintaba.
- SIDNEY DENNANT MOSS Y SEÑORA (4 de marzo de 1934). Reconocido pintor inglés con varias obras expuestas en importantes museos británicos. Posiblemente su viaje por Ronda y Grazalema fue de viaje de bodas. Hay varias obras suyas realizadas en España, entre ellas una de Ronda.
- SIR OSCAR E. WARBURG Y SEÑORA (1926). Político, naturalista y botánico que descubrió varias especies nuevas para la ciencia.
- PIERRE Y VALIA ALLORGE (mayo de 1934). Matrimonio francés, ambos botánicos, que fueron a Grazalema para conocer el pinsapar, *una de las más bellas excursiones que un botánico puede realizar*, escribe ella. Pasaron varias semanas recorriendo las sierras del Estrecho y la Serranía de Ronda.

- THOMAS Y RALPH MOUNCE (junio de 1934). Tío y sobrino que llegan desde Canadá para viajar durante varios meses por Europa. Desde Gibraltar hasta Escocia.

Toda esta documentación se encuentra, incluso ampliada, en el libro *La época dorada de Grazalema. Viajeros, artistas y naturalistas en la Fonda Dorado (1920-1941)*, publicado en 2019 por *Ediciones Años Luz-Alventus*, cuyo autor es el mismo de esta comunicación.



Figura 9. Portada del libro *La época dorada de Grazalema*